EL ISLEÑO

Administración: Brosa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Viernes 17 de Junio de 1898

Núm. 13388

El combate de Cavite

(Del *Diario de Barcelona*)

Manila 5 de mayo

Bajo la honda impresión de la desgracia, tomo la pluma para enviar, si llegan, unas cuantas noticias de este abandonado rincón de España, que ignoro si continuará siendo suyo cuando esta carta llegue á Barcelona.

Describir lo que estamos pasando en estos días, no es posible: se amontonan pesadumbres y dolores sobre el ánimo abatido, que solo encuentra energías para maldecir á los gobiernos que nos han traido á tal situación.

La escuadra destruida, el arsenal de Cavite y la isla del Corregidor, rendidas; la plaza de Cavite evacuada y la población entregada al saqueo de la chusma india: Manila bloqueada por mar y viendo levantarse con fuerza la insurrección tras ella; el metálico desapareciendo, el papel moneda rechazado, disminuyendo sus alientos y todos prisioneros desde el día 1.°, vivimos de la misericordia del enemigo hasta que esta se acabe.

Todos los días nos levantamos pensando si nos bombardearán: hoy mismo ha habido una alarma espantosa; la huida ha sido general, y el fugitivo no se atreve siendo español, á salir de la ciudad porque teme que fuera le asesinen las turbas.

Cortado el cable, incomunicados con el mundo, sin fuerzas, por el gasto extraordinario de ellas que se viene haciendo hace tiempo y nos tiene ya rendidos y aniquilados. ¡Qué espantosa catástrofe nos ha traido en pocas horas el 2 de mayo del año actual!

Y mientras de Capiz nos viene una nota de triunfo sobre los rebeldes, á los que se les desalojó de Panay, causándoles numerosas bajas, de Zambales nos avisa el telégrafo que una gran partida uniformada y armada por los americanos va levantando los pueblos.

Ahí va englobado todo lo que puedo desenredar de mi pensamiento.

Y como complemento va al final de esta carta un estracto del relato de «La Oceanía» de ayer, que describe el combate del dia 2.

La «Gaceta» tambien del 4 aplica un revulsivo al enfermo para ver si le salva; dos decretos: uno creando las milicias regionales y otro formando una asamblea puramente consultiva, cuyos efectos se ignoran.

¿Reaccionará el moribundo?

¿Sucumbirá?

Así estamos.

* *

Dice así «La Oceanía Española:»

El día 1.° el telégrafo comunicaba á las autoridades del Archipiélago que la escuadra de los Estados Unidos se presentaba fuera de bahía y trataba de forzar las líneas de defensa establecidas en Boca-Chica y Boca-Grande.

Batiendo esas líneas, desde las que se hizo á los cruceros enemigos fuego certero y muy nutrido, estuvieron los buques americanos largo rato, y poco antes de que rompiera el día penetraban en la bahía de Manila, en busca de la escuadra española, que desde la víspera se encontraba fondeada en Cavite.

Siete buques de guerra protegidas y provistos de poderosos medios de ataque, constituian, con dos vapores de la marina mercante, la escuadra americana, á la que tenía que hacer frente la nuestra formada de cuatro cruceros de madera y dos protegidos de poco más de mil toneladas.

Constituyen la escuadra «yankee» los barcos acorazados «Olimpia», «Boston», «Ralleig», «Baltimore», «Pretel» y «Concord», el aviso «M. Culloch» y los vapores mercantes «Zafiro» y «Nashac», entre los cuales se destacaban por su porte, armamento y dimensiones el «Baltimore» y el «Olympia», cuyo tipo corresponde al de los verdaderos acorazados de combate, que llevan, además de reductos y torres para el emplazamiento de los cañones más poderosos, cofas militares artilladas con ametralladoras y piezas de tiro rápido.

Contra esta escuadra, fuerte por la clase de elementos que la constituian, tuvo que luchar la nuestra, en la que no había nada más de poderoso é invencible que el ánimo de sus tripulantes. Se componía de los cruceros de madera «Reina Cristina», «Castilla», «Ulloa» y «Austria», los cañoneros, de madera también, «Marqués del Duero» y «General Lezo», y los cruceros de 2.ª clase «Isla de Luzón» é «Isla de Cuba», con algun otro pequeño barco punto menos que inservible.

El heroismo se estrelló contra la mole de las naves enemigas, que á mansalva, con las piezas emplazadas en las cofas militares, barrian la cubierta de nuestros buques.

Estos, á pesar de la superioridad del enemigo, pusieron en más de un trance apurado á los cruceros americanos, que veian venir sobre ellos, arrojando fuego y metralla, á los barcos españoles, aun estando algunos de ellos convertidos en humeante y espantable pira.

Así el crucero «Cristina», ó el «Isla de Luzón», ó el «Cuba», que no sabemos á punto fijo cuál de estos barcos fué, arremetieron, cuando aquel se hallaba ya incendiado, contra el buque almirante de la escuadra enemiga, el acorazado «Olympia», á cuyo constado casi tocaron dispuestos á entrar al abordaje. Una granada de los americanos, que arrastró y destrozó el cuerpo del comandante del «Cristina», señor Cadarso, produciendo la consiguiente consternación entre los tripulantes, impidió que se llevara á cabo el acto temerario y heroico que se trataba de acometer. Otra bomba enemiga lanzada sobre el «Isla de Cuba», y que hirió al comandante de este, detuvo también en su terrible acometida al crucero de nuestra escuadra.

Enumerar los actos de abnegacion y heroismo, los rudos ataques á la desesperada, que realizaron los marinos españoles en la jornada del domingo último al combatir con la escuadra yankee, seria tarea interminable.

El combate naval, que empezó á librarse poco después de amanecido el día se prolongó puede bien decirse que hasta las cinco de la tarde, si lo más rudo y recio del mismo, lo verdaderamente decisivo, se libró entre 6 y 8 de la mañana.

A esa hora se veia por la parte de Mariveles, el Corregidor y Punta Sangley, la inmensa mole de los cruceros americanos; á la izquierda aun, en la rada de Cañacao, las naves españolas en línea de combate. De los barcos yankees, de la plaza de Cavite, de los buques de nuestra escuadra y de las baterías de Manila, salía un fuego incesante y mortífero. Al fogonazo de los cañones de nuestra escuadra, sucedía el estampido de las piezas americanas, y con ambos se confundía el de las máquinas de guerra emplazadas en Cavite y sobre los parapetos que rodean la ciudad murada.

¡Lástima que ni el escaso poder ofensivo de los buques de guerra que aquí teníamos, ni el poco alcance de la mayor parte de los cañones con que hemos contado para batir á la escuadra de los yankees, nos hayan permitido hacer más estragos en esta que averías de más ó menos consideración, pero que no dejaron fuera de combate ningun buque enemigo!

El «Don Juan de Austria», que se salió de la línea de combate para arremeter al enemigo y descargar los tubos lanzatorpedos, fué acometido por el «Baltimore» y otro de los buques americanos que por poco echan á pique el nuestro.

Ataques como el realizado por el «Austria» los llevaron á cabo varias veces nuestros buques de guerra, pero se estrellaban contra la muralla de acero de las naves enemigas, ó á lo más producian en estas daños de no mucha consideración.

Después de cien choques rudísimos y de cien embestidas arrogantes, cuando el fuego ardía en las mayor parte de nuestros buques, algunos de estos en la imposibilidad de seguir luchando por tener considerablemente reducidas sus dotaciones y hacerse casi imposible gobernarlos, antes que caer en manos de los contrarios, pusieron proa á tierra hasta encallar en las playas de Cavite, para que allí el incendio acabara de consumar su obra de destrucción.

Hasta el vapor-correo «Isla de Mindanao», que no obstante, su calidad de buque mercante fué atacado por el enemigo, cuando ya no pudo cometer ni defenderse, se corrió hácia la bahía de Bacoor, y en sus arenas metió la quilla, para quedar preso entre cadenas españolas. Uno de los buques americanos, que vió la maniobra del «Mindanao», salió en persecución de este y le hizo blanco de sus disparos durante más de cuatro horas, hasta que la tripulación del trasatlántico, viéndolo ya todo perdido, prendió fuego á la nave y la abandonó, dirigiéndose á tierra en los botes de desembarco. Mientras los tripulantes del «Mindanao» se dirigian á la costa, no cesaron de perseguirles las balas del enemigo, y aún después de hallarse en tierra se vieron acosados por las granadas de los yankees, una de las cuales cayó en el tribunal de Bacoór.

En este pueblo, la tripulación del trasatlántico fué acojido cariñosamente y se la prestaron toda clase de auxilios. Al día siguiente ó sea el lunes, se pusieron en camino para Manila, llegando sin novedad á esta capital.

Cuando todos los pequeños buques de nuestra escuadra que se hallaba en Cavite eran ya una verdadera brasa y cuando estaban ya destruidos los que en construcción ó haciendo reparaciones se encontraban en el arsenal, se izó en este bandera de parlamento, pues las naves americanas, aún cuando ya entonces no tenían nada que batir, continuaron arrojando bombas y más bombas sobre la ya indefensa posición en que se encontraban los supervivientes de las tripulaciones de nuestras escuadras.

Mientras los cruceros americanos hostilizaban el arsenal de Cavite y otro bombardeaba el «Mindanao», los restantes buques de los yankees vinieron á situarse en el fondeadero de los buques mercantes estranjeros que se hallaban en bahía.

A la caida de la tarde del domingo, veíase desde Manila, en la rada Bacoor, el incendio terrible del «Isla de Mindanao» y en la bahía de Cavite el de los buques de guerra.

Sereno impasible, con la sangre fria de los grandes almirantes y de los grandes soldados, cayó bajo la furia de los proyectiles estranjeros el comandante del «Reina Cristina» don Luis Cadarso, aplastado y arrastrado del puente del buque que mandaba por una granada de las naves contrarias.

En el «Cristina» feneció también del modo mas heróico el capellan del crucero señor Nobo, quien, herido por un casco de bomba en los comienzos del combate, continuó impávido, desangrándose y sin curarse, sobre la cubierta del buque animando con su ejemplo á la tripulación auxiliando á los que caían heridos, hasta que un metrallazo del «Olimpia» le arrancara de una vez la vida, llevándole al panteón de los muertos ilustres y de los dignos hijos de España.

Murieron también en la mañana del domingo, inscribiendo sus nombres en el libro de la inmortalidad y haciéndose acreedores al eterno recuerdo de la patria, un condestable y un contramestre de la Armada, resultando con heridas de más ó menos consideración los bravos marinos señores Morgado, Iturralde, Esbert, Díaz Zuazo, López, Perrilié, Arrabal, el médico del «Austria» y el maquinista del mismo crucero.

Entre los cien supervivientes que deben ser citados para provocar la admiración y el respecto de sus conciudadanos, mencionaremos al teniente de navío del Reina Cristina señor Núñez que haciendo prodigios de serenidad y de vapor y multiplicándose y acudiendo en todas partes, se mantuvo en su puesto hasta que empezaron á explotar los pañoles donde se guardaban la pólvora y municiones del crucero.

El almirante de la escuadra don Patricio Montojo, desde el «Reina Cristina» dirigió el combate naval y dió ejemplo á oficiales y marinería de temple de ánimo y serenidad de espíritu.

Contra el barco que arbolaba la insignia almirante, dirigieron desde luego los acorazados yankees toda la metralla de sus cañones. El «Olimpia» y el «Baltimore», los dos buques más poderosos de la escuadra enemiga, cayeron sobre la frágil embarcación española, sin conseguir apresarla ni apagar el fuego de sus baterías y recibiendo en cambio de estas certeros y terribles cañonazos. Por fin un bomba cayó en la proa del «Cristina», inutilizándole uno de sus mejores cañones y matando á los siete marineros que lo servían. Al poco tiempo otra nueva granada se hundió en los pañoles de pólvora situados á proa é inició el incendio del crucero.

A todo esto el señor Montojo continuaba en el «Cristina», hasta que durante el curso del combate, nuevas bombas que reventaron en los de popa é inflamaron allí sus sustancias combustibles, hicieron imposible la permanencia á bordo; y fué menester pensar en trasladarse á otro buque que ofreciese más seguridades.

En un bote sin remos, se efectuó el trasbordo del almirante y de todo su Estado Mayor al crucero «Isla de Cuba» contra cuya cubierta chocó aquel yendo al agua, por consecuencia del choque, un contramestre que desapareció tragado y absorbido por el fondo del mar.

Cuando el general Montojo dejó el «Cristina», los disparos del enemigo habian desmontado é inutilizado ya la mayor parte de los cañones, quedando en disposición de hacer descargas una sola pieza, con la que nuestro buque de madera, una vez, arremetió sobre protegidos americanos.

En el momento en que el señor Montojo embarcaba en el bote que debia ...

ladarle del «Cristina» al «Isla de Cuba», una granada se llevó la caseta del puente y otra estallaba entre las municiones. pocos minutos después, el crucero «Cristina», que ya empezaba á ser una brasa de proa á popa, fué abandoaado por todos sus tripulantes, que se salvaron en los botes de los demás cuques de guerra luego de haber arrojado al mar toda la artillería.

Cuando el combate naval terminó y fué visitado á bordo del «Olimpia» el comodoro de la escuadra enemiga M. Dewey por el cónsul de Inglaterra en esta capital, el marino americano espresó al diplomático estraniero su admiración por el comportamiento de la armada española y le rogó felicitara al almirante de esta á quien tendria mucho honor en estrechar la mano el día en que las diferencias que hoy separan á España y los Estados Unidos, se hubiesen resuelto definitivamente.

Estas palabras pronunciadas por e comodro de nuestros adversarios, hacen al elogio mas completo de nuestra marina y del denuedo y valor con que esta lucharíad en la jornada del domingo.

El señor Montojo y todos los marinos de la escuadra española, prendiendo fuego á las naves antes de entregarlas ol enemigo y luchando mientras en los buques hubo medios de combate, han añad do una hoja admirable más á libro tan abundante en páginas gloriosas como lo es la historia de la marina nacional.

El «Baltimore», á pesar de sus cubiertas protectores y de su gran porte, tuvo averías en la linea deflotación y salió escorado de la banda de estribor, el «Bostón» también protegido, esperimentó desporfectos en la banda de babor, y el «Raleig» en la banda de babor y en la línea flotación conserva impreso el infulujo de nuestros proyectiles y de nuestros cañones.

Aunque no hay noticia concreta de las bajas que haya tenido la tripulación de los cruceros americanos, sábes sin embargo que aquellas fueron bastante considerables.

M. M. C.

La política fuera de España

En Londres se comentan estos días la noticia de que Chida acaba de hacer importantes concesiones á Inglaterra: la ha concedido en «arriendo»—por lo visto el Celeste Imperio se ha convertido en una nación arrendadora—una gran faja de territorio limitrofe á Hong Kong, con lo cual mejora notablemente su antigua posesión. En París no ha causado muy buen efecto esta noticia, pues demuestra que los ingleses no han perdido, parecía, toda su influencia en Pekin. En cambio, como se comprende, en los circulos políticos y en la prensa londonense ha hecho un excelente efecto, estimándose en general como un triunfo, más señalado por más inesperado, de la política tan combatida de lord Salisbury.

A pesar de esto, la cuestión ha suscitado en la Cámara de los Comunes un debate político en que ha sido rudamente combatido el Gobierno de la Reina.

Pero nos parece oportuno, en los momentos actuales sobre todo, puntualizar la situación de potencias tan influyentes como Inglaterra con respecto á la politica internacional.

Es de notar, primeramente, que el ataque de las oposiciones ha podido ser fácilmente rechazado por los ministros, por haber sido mal combinado y por carecer los adversarios de una unidad de miras. Además, la Cámara estaba impresionada favorablemente por la noticia que al principio hemos anotado, y por tanto ninguna dificultad había de poner en demostrar su confianza al Gobierno.

Con todo, motivo encontró sir Chamberlain en su discurso, para una declaración muy importante y que nos interesa consignar: dijo el «colonial» ministro que en su discurso de Birmingham habló en nombre exclusivamente personal, que sus palabras no tuvieron carácter oficial ni siquiera oficioso, y añadió —asómbrense nuestros lectores—que ni él mismo «podía ahora decir ni pensar tan sólo cuales fuesen las alianzas que en estos momentos más convinieren á la Gran Bretaña.»—Esto, después de las zaragateras afirmaciones hechas en Birmingham, es de un efecto deplorable para dicho por todo un ministro, por todo un hombre de Estado. Ya tenemos, pues, que el famoso discurso «no indicó», ó no conviene ahora que indique, nada positivo respecto á la politica internacional de la Gran Bretaña.

Que conste, pues, así.

Un fracaso

Con motivo de la guerra hispano yankee todo lo relativo á marina de guerra se halla á la orden del día, especialmente en Inglaterra por residir en ella su principal poder. El fracaso del «Terrible,» cuyo reciente viaje á Gibraltar tanto ha preocupado é la opinión pública, es evidente, ya que no pudo conseguir en su ruta la velocidad media de diez y nueve nudos que se esperaba, y esto ha contrariado en gran manera á los ingleses, quienes confiaban en un resultado mucho más satisfactorio. Ahora parece comprobado que sus calderas son defectuosas ya que siendo construídas para una velocidad de 22 nudos no ha podido llegar á los 19, mientras que Francia posee cuatro buques de un andar de 23 nudos, resultando en esto inferioridad para Inglaterra.

El «Terrible» que, como es sabido, conducia á su bordo al señor Goschen primer lord del almirantazgo y al señor Austin Chamberlain, hijo del ministro del mismo apellido, y lord civil del ministerio de Marina, es un crucero de primera clase, de 14,200 toneladas, de la velocidad máxima ya citada de 22 nudos, construido en 1895 en el Clyde en un arsenal particular, y debía alcanzar una velocidad media de diez y nueve nudos, pero se vió obligado á abandonarla á las tres horas de haber salido de Gibraltar y conservar una marcha muy moderada á causa de defectos que se observaron en la máquina principal, en los cilindros y en las 48 calderas que posee con sesenta y siete mil ochocientos pies cuadrados de superficie de calefacción.

Se confiaba en que los cruceros ingleses del tipo del «Terrible» resultarían más rápidos que los franceses en un viaje largo, á tiro natural y no forzado, pero va resultando todo la contrario y el almirante francés Dupont ha declarado recientemente que los últimos son más veloces. En cuanto á los acorazados, cuya velocidad es menor, no hay que olvidar que el «Charles Martel» ha demostrado alcanzar 17 nudos en una marcha constante de 24 horas, mientras que los ingleses no tienen ni un solo acorazado que alcance esta marcha ya que el más rápido de ellos ó sea el «Majestic» no pasa de 15 nudos en un viaje largo y de 16'9 en un corto ensayo.

* *
*

Otro asunto que preocupa mucho á los marinos ingleses, es el relativo á proveer de cábrias eléctricas, para municiones á los cañones de tiro rápido de sus buques de guerra. El «Jeanne de Arc», posee cábrias separadas para todos sus cañones, y lo mismo sucede en varios otros cruceros franceses. Para sostener un fuego rápido, la fácil y pronta provisión de municiones es de la mayor importancia, y en la marina inglesa se ha descuidado este detalle hasta el punto de que en varios de sus buques las baterias auxiliares deberían cesar el fuego á los cinco minutos por falta de municiones, al decir de expertos marinos de este país, quienes se lamentan también de la desproporción creciente que existe entre la flota inglesa y la de Francia y Rusia. Según datos oficiales publicados en 1889, poseía entonces Inglaterra setenta y siete buques de primer orden, contra cuarenta y ocho Francia y veintisiete Rusia ó sea un total de setenta y cinco para las dos reunidas. En 1898, es decir, actualmente, las cifras son: ciento y cinco para Inglaterra, sesenta y ocho Francia y cuarenta y cinco Rusia, ó sean ciento trece para las dos últimas, sin contar que, recientemente, ha añadido Rusia un nuevo acorazado á su portentoso aumento.

Una enmienda

La comisión de Presupuestos ha aceptado y habrá de convertirse en ley la siguiente enmienda sobre construcción de carreteras, cuya importancia salta á primera vista.

Dice así:

«Para la inversión del crédito de diez y siete millones seis cientas trece mil pesetas, consignado en el art. 1º. del capitulo 25 de la sección séptima del presupuesto aprobado de gastos, se autoriza al ministro de Fomento para que pueda estudiar y construir todas las carreteras de tercer orden incluidas ó que en lo sucesivo se incluyan en el plan general, con las condiciones siguientes:

1.ª Se reducirá el ancho reglamentario á cuatro metros entre las aristas esteriores, se harán en ellas los apartaderos necesarios, y se disminuirá la importancia de las obras de fábrica para que el coste de la construcción por kilómetro no esceda de 10.000 pesetas.

2ª. En esta cantidad no se comprende el importe de las espropiaciones ni de los puentes necesarios para salvar los rios ó arroyos de importancia.

3.ª Seguirán rigiendo para estas carreteras todas las actuales prescripciones legales, escepto las modificadas por los anteriores artículos.

4.ª En casos escepcionales ed que no resultare suficiente el ancho que á las nuevas carreteras se señale, el gobierno podrá construirlas con las condiciones que hoy tienen las de tercer orden; pero, para ello, será preciso que para cada una de las que se encuentren en este caso, presenten un proyecto especial de ley, acompañado de los informes facultativos y administrativos que justifiquen esta necesidad.

5.ª La presente ley no es aplicable á las carreteras que actualmente están en construcción ó tienen ya sus proyectos aprobados.

Palacio del Congreso 8 de junio de 1898.—Francisco de Federico.»

De Puerto ico

Copiamos del «Boletin de Comercio» de Santander del dia 11 las dos siguientes interesantes cartas que ha recibido de Puerto Rico.

«El capitan inspector de la Compañía Trasatlántica en Puerto Rico, nuestro distinguido paisano don Fernando San Emeterio, ha dirigido á un amigo suyo dos cartas, que por el interes que encierran, reproducimos en nuestras columnas:

Puerto Rico 12 de mayo de 1898,

Mi estimado amigo: Hoy al romper el alba (cinco y media mañana) rompieron el fuego sobre esta plaza once buques de guerra americanos, habiendo tomado posiciones durante la noche y sin mas aviso cañonearon la poblacion.

Han hecho aquí lo que no se han atrevido á hacer en la Habana, por no existir aquí artileria de grueso calibre; sin embargo de esto, nuestros fuetes cumprieron como buenos, contestando al moltal fuego de los yankees, los de San Agustin el morro y San Cristobal.

Dispararon mas de 400 proyectiles de tiro rápido, y como unos cien tiros de gran calibre, que en su mayor parte fueron á caer á la bahía.

A las ocho y media se retiraron, habiendo siempre quedado los últimos tiros por nuestros fuertes, despues de tres horas de fuego.

Las pérdidas son: un teniente de artillería, ocho artilleros, cuatro soldados y dos paisanos muertos y algunos 60 heridos diversos. Los desperfectos en los fuertes y en la poblacion no son de inportancia.

En nuestro «Alfonso XIII» entraron como cinco ó seis proyectiles de 57 milimetros, haciendo los destrozos siguientes: Destruccion del mamparo de estribor del cuarto de derrotas y armeria; perforacion de la cubierta del puente por dos sitios diferentes destruyendo en el salon de música el techo por piferentes sitios, una columna de la bóveda de cristales, una plancha de las que sirven de ángulo de sostén al salon, la banda de babor atravesada, y el adorno destrozado, tres botes atravesados por proyectiles destrozados, dos mangueras de ventilación de la maquina atravesadas. El tercer palo atravesado á la altura del fumador de proa á popa, por proyectil cónico de tamaño medio. El puente de paso de estribor de popa roto; muchos candeleros de puentes y tirantes de los puntales de las gruas rotos.

En dos ocasiones estuvo el capitan señor Gorordo en peligro de muerte, pues tanto en la caseta de derrota como en la toldilla de babor le pasaron proyectiles muy cerca. Su tripulacion toda bien, sin novedad, y quiera Dios que así siempre.

Soy suyo muy atento y afectísimo amigo —Fernando San Emeterio.

Puerto Rico 15 de mayo.

Mi respetable amigo: Inglaterra, segun tengo entendido, ha prohibido el corso; pero desde el dia 6 del corriente, siguiente á la llegada aquí del «Alfonso XIII,» circunvalan esta isla y esta espectacion los colosos «City of Paris» y «City of New-York» los ejercen el servicio, si no de corsos, el de piratas y los dos es muy posible que vinieran à buscar al correo «Alfonso XIII,» para apresarle entre ambos.

El dia 8, aun sin venir las órdenes telegráficas de la Compañía, salió el «Alfonso XIII» por súplica del señor Comandante de marina á convoyar el vapor «Paulina» que, acosado por el vapor «New-York,» se metió en Fajardo, puerto oriental de la isla, á las diez de la mañana, en cuyo momento el «Paris» apresaba el vapor «*Rita*»

El dia 9 hizo una salida «Alfonso XIII» para con el «Isabel II» adquirir noticias de «*Rita*,» y lo primero que se encontró á la salida del puerto fuè el coloso de las tres chimeneas, y navegó en su demanda, con zafarrancho de combate hecho las piezas cargadas; pero, en cuanto el coloso se apercibió que le persignian, á toda fuerza de máquina se fué huyendo del «Alfonso XIII,» el cual se le habia aproximado á unas seis millas de distancia.

Ahí los tenemos todos los dias á la vista, cuando no uno otro, dispuesto â apresar los buques que se dirigen ä este puerto, huyendo del que creen mas fuerte, y sirviendo de avisós â la escuadra de combate, que asesinó ä esta poblacion con un bomba deo de tres horas, y èsta es la guerra que hacen por humanidad.

Soy de usted siempre su muy atento y afectísimo amigo.—Fernando San Emeterio.»

Noticias

Todos los periódicos de París han incurrido últimamente en una singular equivocacion. Tártase de una polèmica sostenida con el mayor ardor con motiuo de un fallo dictado por el tribunal de Château-Thierry que se supone ha absuelto á una joven seducida, que apedreó en la calle á su seductor, porque le negaba el dinero necesario para alimentar á su hijo. Con ocasion de èllo se ha discutido nuavamente la cuestion relativa á la investigacion de la paternidad, proibida por el Código francés y autorizada, sin embargo, en caso de defuncion para la herencia, cuando eziste un principio de prueba escrita.

El famoso juez de Château-Thierrey, M. Magnad, á quien unos periódicos atacan y otros defienden, es el mismo que hece algun tiempo absolvió una mujer que, impulsada por el hambre. se apodero de un pan. El tribunal de Amiens aprobó el fallo y dicha mujer despues de haber recibido 1.200 francos de manos de varias personas cari desempeñando el empleo de «mozo de oficinas» en el periódico la «Fronde,» que está redactado é impreso esclusivamente por mujeres. Ningun hombre no puede desempeñar en él cargo alguno y es una mujer la que va á la Cámara de los diputados y hace la reseña de las sesiones parlamentarias.

Háblase mucho en la actualidad de la telegrafía sin alambres, en el concepto de su aplicacion á la guerra. Estos dias se han hecho curiosos ensayos acerca de esta materia en el «Figaro,» donde el inventor Italiano, junto con el inventor francés, han presentado su aparato. A veinte metros de distancia, sin alambres, el aparato Morse ha mipreso automaticamente el telegrama registrado en el estremo opuesto del patio en otro aparato y desde la misma distancia se ha hecho levantar del suelo un peso de 20 kilogramos por medio de un electo-iman y estellar un petardo. Es un hecho imcomprensible. Los inventores dicen que pue-

den conseguir los mismos resultados á la distancia d algunos kilómetros —E.

PALMA

Ha sido presentada al Gobierno Civil, por D. Guillermo Gelabert, una instancia solicitando la inscripción de doce pertenencias de mineral lignito, en el término municipal de María.

De arribada, fondeó ayer tarde el brik barca «Irene», procedente de Cartagena, que se dirigía á Barcelona.

Ante el alcalde comparecieron ayer varios hombres que tuvieron una reyerta en la calle de Sagrera, frente á la Lonja.

Otra pelea ocurrió ayer en la plaza de la Libertad entre varias mujeres.

Hubo arañazos á granel, intervenidos por un guardia municipal.

Esta tarde, á las seis y media, saldrá de la iglesia de Montesión la procesión del Sagrado Corazón de Jesús.

En ella será llevada bajo palio S. D. M., haciendo cinco estaciones al Santísimo en otros tantos altares preparados en la vía pública.

Después de la procesión se cantará Te Deum y se hará la reserva.

La carrera que seguirá la procesión es la siguiente:

Calles de Montesión, Call, Fortuñy, Morey, Pureza, San Alonso, Monserrat, Puerta de Mar, Temple y Peletería.

La procesión verificada ayer tarde en la Misericordia, revistió gran solemnidad.

Asistieron los asilados y asiladas; estas con traje y manto blanco; eran llevadas en andas las imágenes de San Luis, San Vicente de Paul y la Concepción.

Presidió el acto religioso el presidente de la Diputación Sr. Socías, el vicepresidente de la Comisión Provincial Sr. Guasp y los diputados Sres. Estelá y Aguiló.

Cerraba la procesión la banda de la Misericordia.

Fué muy numeroso el concurso de fieles que llenó los patios del asilo y las calles vecinas por donde pasó la procesión.

En la Catedral, la procesión de la *moixeta* se organizó también, recorriendo el itinerario de costumbre.

No faltaron, *aun*, algunas bobaliconas que con la gatita engalanada pretendieron cobrar el premio tradicional.

Esta mañana ha comenzado en el cuartel del Carmen la vista en Consejo de Guerra de la causa seguida contra Vicente Jacinto y Evaristo Gonzalez, soldados de Wad-Ras, acusados de hurto.

En vista de la declaración prestada ayer, ante el Jurado, por el director de «La Unión Republicana» Sr. Dominguez, manifestando ser el instigador de la publicación del artículo *Lo de Lluch* D. Martín Salas se acordó por el tribunal de derecho, á petición del ministerio fiscal, suspender la celebración del juicio y enviar al Juzgado de instrucción el oportuno testimonio para que proceda contra dicho señor Salas.

Recibimos ayer el cuaderno número 6 de «La Bordadora Mallorquina», que es tan interesante como de costumbre.

Ayer se cayó al mar, junto á la farola vieja, un muchacho que fué sacado sin causarse más daño que el consiguiente susto.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 16 de Junio fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 324.
Entrados 2.
Curados 1.
Fallecidos 2.
Quedan 323.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Santos Marcos Marcelina hermanos santa Paula virgen y San Ctriaco mártires.

Continúan En San Nicolas al Sagrado Corazón de Jesús. (Día 19 en la Merced, festividad del Corpus.

Sección comercial

FERRO CARRILESDE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Abril de 1898:

De Palma hasta Manacor y Felanitx: á las 7'40 mañana y 2 y 6'25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanix) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 4 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde

De Manacor hasta Fe anitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los rama es) tarde.

De Manacor hasta Felanitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6'40 mañana i2 15 (mixto hasta Santa María) y 5'22 (mixto hasta Empalme) tarde.

De La Puebla, hasta Palma, Manacor, y Felanitx: á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 mixto)hasta Empalme tarde)

Itinerarios de correos

Salidas

Lúnes.=2 tarde para Barcelona (via Soller.)
Ma tes.=5 tarde para Bacelona (directo.)
Miércoles.=9 mañana para Ibiza y Valencia, y 5 tarde para Mahón vía Alcudia.)
Jueves.=Ninguna.
Viernes.= 5 tarde para Barcelona (directo.)
Sábados.=9 mañana para Ibiza y Alicante.
Domingos.= 2 tarde para Barcelona (vía Alcudia).

Entradas

Lúnes.—10 mañana de Barcelona (via Soller. y de Mahón (via Alcudia.)
Martes.—9 mañana de Ibiza y Alicante.
Miércoles.— 9 mañana de Barce ona (directo.)
Jueves,— 10 mañana de Barcelona (ví Alcudia.)
Viernes.—2 tarde de Ibiza y Valencia.
Sábados.—9 mañana de Barcelona (directo).
Domingos.—Ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón los sábados 5 tarde

De Mahón para Palma los martes, 5 tarde·

Últimas cotizaciones

VALORES LOCALES

Créito Balear	59'00
Cambio Mallorquin	3'00
Fomento Agrícola	70'00
Ferro-Carriles de Mallorca	40'00
Alumbrado por Gas	81 00
Salinas de Ibiza	220 00
La General Mallorquina	00 00
Bonos Municipales	35 50
La Isleña Marítima	58 50
B. de P. y Caja de Ahorros	0 00

VALORES PÚBLICOS

Interior	47'60
Exterior	62 70
Amortizable	58'50
Cubas 1886	60 05
Cubas nuevas 1890	49 90
Banco de España	330 50
Tabacos	201 00
Aduanas	76 50
Filipinas	54'00
Francos	86'00
Libras	00 00

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Consejo

Madrid 16, 5 t.

El Consejo de ministros celebrado se ha enterado de varios telegramas de Pto. Rico y Cuba, que no acusan novedad.

Ha acordado negar el cange de los prisioneros de «Merrimac» con los del «Argonauta», pedido por el gobierno americano.

Se ha acordado también la adquisición de plata.

De Filipinas

Oficial

Madrid 16 á las 5 t.

El gobernador militar de Visayas al Gobierno:

Envié un comisionado hacia el S. de Luzón y regresa sin haber podido comunicar con el general Augusti.

Tengo noticias de que dominan los insurrectos hasta Manila, desde Tabayas.

Continúan las deserciones de milicias é indígenas que se pasan al enemigo.

Un crucero yanki ha desembarcado armas al S. de Cuzón.

Aquí y en Mindanao, sin novedad hasta hoy.

A la mar.—De Cuba

Madrid 16, 5 t.

Ha zarpado de Cadiz, con rumbo desconocido, la escuadra del almite Cámara.

El ministro de Marina vá á bordo del «Pelayo» hasta alta mar. Regresará á Cádiz é irá enseguida á Madrid.

Ha llegado á Coruña el trasatlántico «M. Pinillos».

Estaba en Puerto Rico, durante el bombardeo.

Los tripulantes hacen grandes elogios de la actitud valiente de los defensores de la plaza.

Pesimismos

Madrid 16, 10'30 n.

Se confirma que los alemanes han desembarcado en Luzón mil 500 hombres para proteger Manila contra los desmanes de los tagalos.

Las noticias de Londres dan por muy comprometida la situación de Manila.

Reinan aquí grandes pesimismos sobre el particular.

(De *La Almudaina.*)

Nuevo cañoneo

Madrid 16, 10'30 n.

Un despacho de la Habana afirma que las baterías de la parte Oeste cañonearon al «Montgomerry», el cual huyó precipitadamente.

Añade el despacho que otros tres buques yankees cañonearon á Bacuranao, sin ningún resultado.

El Sr. Auñón.—Nueva escuadra.

Madrid 16, 10'30 n.

El señor Auñón abandonará la escuadra en alta mar dirigiéndose á Cartagena.

En Cádiz se está organizando otra escuadra compuesta de los acorazados «Numancia», «Alfonso XIII» y «Lepanto», varios trasatlánticos y un buque recientemente adquirido.

La prensa yankee

Madrid 16, 10'30 n.

Londres. — La prensa yankee, publica la noticia de haber ocurrido un nueuo combate en Guantánamo, entre los yankees y los españoles.

Confiesan los yankis que el combate fué decisivo.

Protesta.—Prohibición.—Alemania neutral.

Madrid 17, 2 m.

En virtud de una protesta presentada por el cónsul yankee en Gibraltar, se ha prohibido al trasatlántico «San Agustín», fondeado en aquel puerto, que continúe aprovisionándose de carbón.

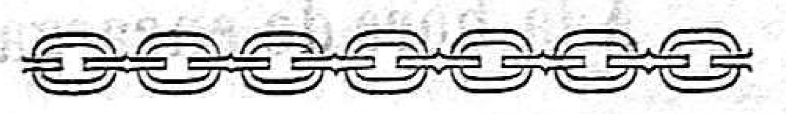
Berlín.—Un despacho de dicha capital, dice que el crucero alemán «Princess Vilken», ha salido de Nagasakis con rumbo á Filipinas.

Alemania permanecerá neutral en los asuntos de Filipinas.

El pago de la mensualidad de las clases pasivas, ha quedado establecido en la forma siguiente:

Dia 18 y 20.—Montepío Militar y Civil, pensiones remuneratorias, regulares exclaustrados, jubilados y cesantes.

Dia 21 y 22.—Retirados de guerra y marina y cruces pensionadas.



PALMA—Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina, 2